

Voluntariado, Seguramente habrás escuchado en más de una ocasión esta palabra. Quizás algún conocido tuyo, alguien de tu familia o tú mismo es voluntario en alguna organización. Pero, ¿Qué significa ser voluntario?

Un voluntario es una persona que por decisión propia elige dedicar unas horas de su tiempo a colaborar de forma altruista, es decir, sin percibir dinero por ello, con alguna causa solidaria, organización, o institución, puede ser una ONG, un hospital o una asociación.

Las personas que deciden ser voluntarios suelen tener motivaciones personales que los animan a aportar a la sociedad de maneras diversas un poquito de su tiempo y conocimientos en alguna materia. Además de realizar una labor altruista, la labor del voluntario supone también una satisfacción personal. Siempre que nos dedicamos a los demás de forma sincera surge un sentimiento de alegría que nos ayuda a entender mejor el sentido de la vida. Existen actividades voluntariado relacionadas con temas sociales, culturales, educativas etc.

Hay un sinfín de actividades en las que se puede ayudar y con las que se aprenden muchas cosas, aparte de sentir la satisfacción de ser útil.

Los voluntarios también necesitamos de un aprendizaje y es importante seguir siempre los consejos de los monitores y responsables del voluntariado. Puede ocurrir que en el afán de querer ayudar a otros a veces podemos actuar de forma precipitada, por lo que es importante escuchar las recomendaciones de las personas encargadas de nuestra formación, si de verdad queremos que nuestras acciones contribuyan realmente al bienestar de los demás. Una buena preparación de los voluntarios es fundamental para asegurar que su experiencia resulte positiva y enriquecedora.

Les diré que yo colaboro con la Asociación AVIM-CV, que patrocina la Caixa, con sede en Valencia, y que abarca varias poblaciones de: Valencia, Alicante y Castellón, y cuyo objetivo es, introducir en la informática a las personas mayores, que de jóvenes no pudieron hacerlo, por motivos laborales u otra causa, y que ahora sienten deseos de aprender.

Como anécdota, les diré que yo me inscribí para asistir a clase de Informática en el C.E.A.M. de Elche, y en una de las clases a la monitora Sta. Beatriz, le llamó la atención, al observar que en lugar de atender sus explicaciones estaba indicando al compañero de mesa, lo que ella trataba de enseñarnos. No recuerdo con exactitud, pero más o menos, me dijo *¿Miguel observo que no estás atento a lo que explico?* A lo que yo le contesté, lo que estás explicando yo lo sé, y al terminar la clase se dirigió a mí y me dijo: *si te parece bien, como los alumnos son de inicio y tienen muchas dudas, me puedes ayudar a dar las clases, y así es como me inicie en el voluntariado.*

Empecé mi andadura como voluntario, junto con dos compañeros de clase, un buen día la monitora nos comunicó que uno de nosotros debería hacerse delegado para asistir a las asambleas que periódicamente tienen lugar en Valencia, en la sede de la Asociación, les diré con sinceridad que en ningún momento llegué a pensar que yo era la persona idónea para tal cometido, pero mis compañeros por unanimidad me pidieron que aceptara dicho cargo y así lo hice, con la única idea de ser útil a los demás.

Pasado el tiempo, un buen día recibo una llamada de nuestro Presidente Don Sebastián Gil, el cual me dice: Miguel, como quiera que Don Agustín Bustos, ha pedido la baja por motivos personales como Vicepresidente para Alicante, he pensado en ti para sustituirle, y sin pensarlo dos veces le dije; si usted lo cree conveniente, por mi parte me parece bien, asumí dicho reto, y aquí estoy, hasta que el cuerpo aguante.

Miguel Atencia Pérez